

Especies en peligro de la Argentina

Decenas de especies que habitan en nuestro país corren peligro cierto de extinguirse por la acción del hombre. Un puñado de ejemplos, más abajo, nos demuestra los resultados de esta acción. Urge hacer cumplir las leyes, crear reservas naturales amplias con zonas de amortiguación y corredores biológicos que las conecten, reproducir las especies más comprometidas y difundir el problema para que todos en nuestra sociedad tomemos conciencia antes de que desaparezcan.



Caracoles de Apipé
Los rápidos de Apipé en el río Paraná eran hábitat de especies de caracoles del género *Aylacostoma*. Con la construcción de la represa Yacretá y la desaparición de ese ambiente cuatro especies se extinguieron y subsisten únicamente en cautiverio.



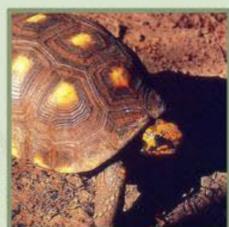
Almeja amarilla
(*Mesodesma mactroides*)
Esta especie es extralida en grandes volúmenes en las playas arenosas bonaerenses justo cuando miles de turistas arriban de vacaciones impidiendo su reproducción. El partido de la Costa y la provincia de Buenos Aires han vedado su extracción.



Mojarra desnuda
(*Gymnocharacinus bergii*)
Esta especie se refleja dorados y sin escamas cuando adulto, es una raza exclusiva de las nacientes del arroyo Valcheta en Río Negro. La introducción de salmónidos exóticos y la modificación de su delicado hábitat la convirtieron en el primer pez argentino que se sumó a la Lista Roja Mundial de Especies en Peligro.



Ranita somuncureña
(*Somuncuria somuncurensis*)
Esta curiosa rana acuática vive en las nacientes del arroyo Valcheta, en el borde norte de la Meseta de Somuncurá, en la provincia de Río Negro. Al igual que la mojarra desnuda, podría estar siendo afectada por las truchas que se sembraron en el arroyo, por la eliminación del barro y la vegetación herbácea de la orilla debido al sobre-pastoreo del ganado ovino y caprino, por la contaminación a causa del volcado de residuos y efluentes cloacales y por el uso de pesticidas para el ganado que podría llegar al agua cuando éste se refresca.



Tortuga yabotí
(*Chelonoidis carbonaria*)
Esta colorida tortuga es muy comercializada como mascota en el comercio clandestino. Además ha sido fuente de alimento para los pobladores indígenas y criollos de buena parte de Sudamérica. Su situación actual en la Argentina es totalmente incierta y parece de alto riesgo. Se la conoce más cautiva que en su hábitat natural.



Zorro lobo malvinero
(*Dusicyon australis*)
Exterminado hacia 1876 a medida que recrudesció la cría de ovinos y las visitas de loberos a las Malvinas, el extraño zorro de pelaje tupido y cola blanca que maravilló a Darwin por su mansedumbre pasó tristemente a la lista de especies perdidas.



Guacamayo violáceo
(*Anodorhynchus glaucus*)
El "guá-hovi" de los guaraníes era un pequeño papagayo de color azul verdoso que poblaban las selvas y palmares de Corrientes y zonas vecinas. Aparentemente su gran pico negro era una excelente herramienta para partir los frutos del yatay, una esbelta palmera. El poblamiento temprano de la región y la costumbre de anidar en barrancas sumado a alguna posible enfermedad lo extinguieron a comienzos del siglo pasado.

Entre los Invertebrados

Entre los Peces

Entre los Anfibios

Entre los Reptiles

Ausentes con Aviso



Cardenal amarillo
(*Gubernatrix cristata*)
Pájaro colorido muy buscado por los tramperos que lo persiguen especialmente, ha mermado sus poblaciones enardecido en numerosas regiones donde antes dejaba oír su canto. La destrucción del ambiente para extracción de leña y por el avance de la frontera agropecuaria sumaron otra importante amenaza.



Tordo amarillo
(*Xanthopsar flavus*)
En el siglo XIX se dejaba ver todavía en los bajos de la pampa. Hoy ha quedado recluido en dos poblaciones aisladas del nordeste de Corrientes y sur de Misiones y sudeste de Entre Ríos donde todavía se aprecian sus bandadas. Si bien las causas de disminución no están claras, la transformación de los pastizales por el avance agropecuario y la eventual captura para comercio, así como la ausencia de reservas efectivas, conspiran en su contra.



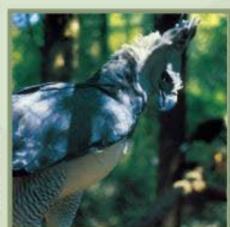
Yetapá de collar
(*Alecturus risora*)
Conocido antaño como "tijereta de las pajas", este pájaro alguna vez habitó los pastizales del centro del país quedando hoy poblaciones en el nordeste, en sitios muy puntuales. Su llamativa coloración, su extraña cola y su singular despliegue nupcial no le permiten pasar desapercibido. La transformación de pastizales y pajonales principalmente por el avance de forestaciones de exóticas lo ponen en peligro.



Loro vinoso
(*Amazona vinacea*)
Llamado también "papo-roxo" o "creu-creu" (por su voz), este colorido habitante de la selva misionera y los bosques de pino paraná formaba hasta mediados del siglo XX grandes bandadas que fueron disminuyendo con el desmonte de la selva. Hoy es buscado como mascota para lo cual se saquean sus nidos en busca de pichones.



Yacutinga
(*Pipile jacutinga*)
Es una de las más vistosas pavas de monte de nuestro país. Habita todavía la selva misionera donde sufre extinciones locales especialmente en la zona sur de la provincia y nordeste de Corrientes. Se encuentra en peligro debido a la destrucción de su hábitat y a que se la persigue por su carne muy afamada entre los montañeses. Muchos topónimos recuerdan su nombre y afortunadamente puebla todavía algunas reservas.



Harpia
(*Harpia harpyja*)
Es una de las águilas más poderosas del mundo y reina absoluta de las selvas sudamericanas, por ello los guaraníes con justicia la llamaron el "taguató-ruvichá", es decir la "rapaz jefa". Se alimenta de mamíferos arborícolas y anida en grandes árboles emergentes prefiriendo las selvas serranas de Misiones, donde habitan aún unas pocas parejas.



Los incendios forestales, el avance de la frontera agropecuaria, la sustitución por monocultivos de especies introducidas, el sobrepastoreo y la explotación de maderas duras como fuente de combustible y de divisas, son las principales causas de que hoy muchas especies de nuestra flora se encuentren en peligro de extinción.



Algunas de ellas:
Alerce, algarrobo espinoso, avellano, bailabuena, cataya, calaguala, ciprés de las guaytecas, ciprés enano, coico-pihue, cupay, ibirará, lapacho amarillo, lingue, marmelero negro, pacuri, palmito, palo colorado, palo papel, palo rosa, paratodo, pelú, piñeirito, roble pellín, sacha guinda, soroche, yabu-ticaba y yatay-poñi.

Entre los Mamíferos



Venado de las pampas
(*Ozotoceros bezoarticus*)
Todos los ciervos grandes de nuestro país están amenazados, el "venado" quien junto con el fiandú fue símbolo viviente de las pampas es un caso preocupante. Sólo subsisten cuatro poblaciones aisladas de dos subespecies diferentes. El reemplazo de la pampa por cultivos y pasturas, las enfermedades del ganado, los chanchos y perros cimarrones, y desaprensivos cazadores furtivos son algunos de los problemas que deben resolverse para que eluda con éxito la extinción.



Oso hormiguero grande
(*Myrmecophaga tridactyla*)
Este curioso mamífero propio de las zonas tropicales y subtropicales de América Central y del Sur estuvo alguna vez ampliamente difundido en el norte argentino, habiendo desaparecido de Corrientes, el norte de Córdoba y sufriendo una gran regresión en Tucumán, Santa Fe y Misiones. En el corazón del Chaco, todavía suele mostrarse con su largo hocico rematado en una boca pequeña por donde sale su larga lengua viscosa para atrapar las termitas y hormigas que huyen de sus nidos a los que abre con sus grandes garras. Es perseguido por los cazadores y criollos por considerarlo peligroso para sus perros y atropellado en numerosas rutas.



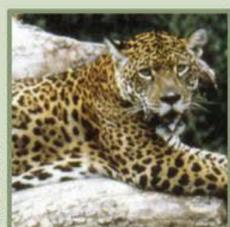
Tatú carreta
(*Priodontes maximus*)
Este armadillo gigante es un llamativo habitante en nuestro país del Chaco seco, donde quedan todavía algunas poblaciones. Su situación se ve seriamente comprometida por la destrucción de su ambiente, la caza de subsistencia y su fama de "animal raro" o "fósil viviente" por la cual se lo persigue para colecciones zoológicas, donde no subsisten demasiado tiempo. Construye grandes cuevas y es de hábitos mayormente crepusculares o nocturnos.



Ballena franca
(*Eubalaena australis*)
Los únicos enemigos de la especie parecen ser la orca, que atacaría en forma colectiva, y el hombre que la persigió desde antaño. A comienzos de la década de 1990 su población mundial se estimaba en apenas 2.000 ejemplares. El turismo incontrolado, la creciente contaminación y el constante tráfico naviero son algunos de los riesgos que afronta la especie en nuestro Mar Argentino, donde su repunte poblacional es un hecho auspicioso.



Lobo gargantilla
(*Pteronura brasiliensis*)
En la Argentina las razones de su declinación no están claras, pues no habría sido severamente cazado como en otros países. Sin embargo su actual población en Misiones ya podría considerarse como relictual pese al amparo que en teoría brindó el Parque Nacional Iguazú y el Parque Provincial Uruguay. Los últimos avistajes indican la presencia de ejemplares solitarios lo que resulta preocupante en una especie netamente social. Parece probable que una conjunción de factores, como la ocupación y disturbio en los principales cursos de agua, la abundancia de perros, la sobrepesca y la caza furtiva, hayan influido en su declinación.



Yaguareté
(*Leo onca*)
El "tigre" de los criollos es una especie que resume el drama de la fauna argentina. El espectacular retroceso de su distribución hacia el norte desde el comienzo de la Patagonia es un caso que no debiéramos perder de vista. Perseguido por su piel, como trofeo, por atacar al ganado y los perros y por el temor atávico que despierta, su conservación mediante grandes reservas se constituye en todo un desafío ante la rápida destrucción.



Carayá rojo
(*Alouatta guariba*)
Este mono es habitante de la selva misionera y los bosques de pino paraná. Los desmontes y las epidemias de fiebre amarilla selvática de la década de 1960 diezmaron sus poblaciones.



Aguarú guazú
(*Chrysocyon brachyurus*)
Habita montes y pastizales del noroeste argentino. Su situación está muy comprometida debido a la destrucción de su hábitat por el avance de la frontera agropecuaria. Pero esa no es la única razón, su captura para zoológicos o como mascota en zonas rurales; así como su muerte en rutas; su caza por el infundado temor de que ataque terneros y potrillos; y el arraigo de la leyenda popular de origen europeo del "tobizón", lo llevan a estar en serio peligro.

Las Plantas También

Algunas de las Principales Causas



Destrucción del hábitat
La quema por ejemplo de las selvas mediante la funesta práctica del "rozado", acaba en Misiones con el hábitat de innumerables especies, además de destruir un reservorio genético de posibilidades insospechadas y exponer los suelos a la erosión pluvial tras despojarlo de su paraguas vegetal. La destrucción de ambientes es muchas veces producto del aprovechamiento desmedido de los recursos forestales, del avance no planificado de la frontera agropecuaria, de la sustitución por monocultivos de especies introducidas, del sobrepastoreo o de la construcción de grandes obras sin los adecuados estudios y seguimientos del impacto que provocan.



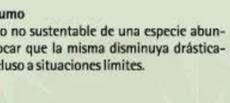
Caza furtiva
Huemules, venados de las pampas y yaguarretés son por ejemplo algunos de los trofeos más codiciados por esta actividad ilegal.



Especies exóticas
Las especies exóticas -es decir aquellas que fueron introducidas por el hombre no siendo originarias del lugar- compiten con las especies autóctonas o nativas, hasta en muchos casos llevarlas al borde de su extinción. En nuestro país algunos ejemplos de especies introducidas son el paraiso, el mejillón dorado, las truchas, el estornino, el jabalí, el ciervo axis y el ciervo colorado, entre muchísimos otros.



Excesos en el consumo
El aprovechamiento no sustentable de una especie abundante puede provocar que la misma disminuya drásticamente llegando incluso a situaciones límites.



Contaminación
El vertido de residuos cloacales e industriales a ríos y arroyos, los derrames de petróleo, la existencia de basureros a cielo abierto o las emanaciones tóxicas, son algunos focos de contaminación que afectan a numerosísimas especies.



Desconocimiento
La falta de información acerca del tema en la sociedad también pone en riesgo a las especies. Así por ejemplo una persona con la mejor buena voluntad pero desinformada puede adquirir como mascota una especie cuya comercialización se encuentra prohibida.

¿Cómo hacer entonces para que la pérdida de especies y tantas agresiones contra el entorno se revertan? Algo se debe y se puede hacer. Tomar conciencia y demostrarlo personalmente es el primer paso. Un grano de arena no es una montaña, pero hay montañas de arena. El esfuerzo conservacionista y divulgador no puede esperar hasta mañana, hoy es el momento de evitar que muchas de nuestras especies desaparezcan para siempre...